

Precios de suscripción

→\*←

En Lorca mes . . . 0,40 pesetas.

Fuera . . . 0,50

# EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54

→\*←

No se devuelven los originales

## ÓRGANO DEL CENTRO OBRERO

**UNO PARA TODOS**
**SE PUBLICA LOS SÁBADOS**
**TODOS PARA UNO**

### El partido conservador

Hay marejada extraordinaria en el partido Unión Conservadora de Lorca. El rumor del agitado oleaje ha trascendido, y el público refiere y comenta á su sabor hechos, actitudes y resoluciones.

Ignoramos hasta qué punto pueda ser veraz todo cuanto se dice; pero lo tenemos en nuestra opinión por cierto y debemos reproducirlo y comentarlo en legítimo ejercicio de nuestros derechos y estricto cumplimiento de nuestros deberes de periodistas defensores del interés general.

Bien sabido es cuánto se aparta nuestra atención del menudeo político, del mezquino y ridículo personalismo que suele ser en más de una ocasión causa eficiente de robustecimientos y desmembraciones en los partidos del aprovechado turno conservador y liberal.

No entra para nada la parcialidad en nuestras campañas; tanto se nos dá de liberales como de conservadores, y menos todavía nos importan los *matices*, grupitos ó personalidades que en cada una de ambas agrupaciones se muestran y destacan.

Tratárase de alguna de esas frecuentes combinaciones de las que resulta á la postre un determinado predominio de vanidad, y nosotros no habríamos dado oídos siquiera á las versiones que corren.

Pero se trata de algo muy grave, que afecta hondamente al país, se trata de asuntos económico-administrativos, á los que EL OBRERO viene dedicando la mayor parte de sus columnas, con todas las preferencias, y esta es ya una cuestión de nuestro fuero, de la que no sólo nos es lícito, sino que nos es hasta obligado decir algo, siquiera haya venido y venga desarrollándose dentro de una entidad política, como el partido conservador.

Véanse ahora las referencias que tenemos. Los conspicuos del partido conservador han celebrado dos ó tres largas conferencias, para resolver una cuestión planteada por

el Alcalde Sr. Mouliáa. Este señor, coincidiendo con el juicio unánime que tantas veces hemos recogido nosotros, ha comprendido al fin que Lorca tiene una administración municipal vergonzosa, indigna por más de un concepto de la importancia y cultura de la población. La recaudación que entrega á diario la Administración de Consumos es una miseria escandalosa, que no alcanza ni aun al tercio de lo que en realidad corresponde á la potencia contributiva de Lorca. Únese á esto el rigorismo implacable en el cobrar, el estrujamiento cruel con que se obliga al pago á la generalidad de los vecinos, que tan malamente se compagina con aquellos mezquinos resultados, á no haber misterios que la perspicacia del señor Mouliáa ha descubierto y quiere corregir.

No habrá sido cosa muy llana y fácil producir el convencimiento en el ánimo de algunos de los señores del margen, cuando tantos cabildeos, conciliábulos ó asambleas han sido necesarios para llegar á un acuerdo. Según el rumor público, había quiénes, bien avenidos y confortados con la situación de las cosas, pugnaban con todos sus bríos por que nada se modificase, aduciendo proféticamente la ineficacia de cualquier determinación.

Con todo, predominó el buen sentido, impuesto por el Sr. Mouliáa, reconocióse la urgencia de *sanear* la recaudación y zapear *canónigos* orondos, de cuya lepra aún queda buena racha en las nóminas y en lo que no son nóminas también, y se dió un amplio voto de confianza al Sr. Alcalde para que sin más autorización ni acuerdo adoptase cuantas medidas las circunstancias aconsejen.

Si lo que se relata es cierto, muy digna y muy plausible es la actitud del Sr. Mouliáa, á quien no hemos de escatimar todo aquello que ganen y merezcan sus obras.

¿Qué ocurrirá en adelante? ¿Qué hará el Sr. Mouliáa? ¿Cómo acogerá el partido conservador sus determinaciones? ¿Qué efecto podrán causar en determinados individuos

de la propia cepa y raíz? Hé aquí las incógnitas.

Todo el mundo reconoce como indispensable para levantar el nivel administrativo la remoción de ciertos empleados, un prudente cambio de algunas personas. Y todo el mundo reconoce asimismo que esto no lo podrá hacer el Señor Mouliáa, mal que pese á todos los votos y autorizaciones, sin la enemiga enconada y rabiosa de algún que otro personaje de mayor cuantía. Tiene además no pocos tropiezos eso de suprimir pensiones y expulsar prebendados, dentro de una grey como la conservadora local.

Existen, pues, dos propósitos ó tendencias, é inútil es que digamos que la actitud que al Señor Mouliáa se atribuye ha recogido la expectación del país y conquistará la adhesión de todas las voluntades, si la lleva á completo desarrollo sin flaquezas ni contemplaciones; mientras se reprochan con frases crudísimas otras actitudes espoliadoras y funestas de políticos conocidos cuyo solo recuerdo molesta y ofende al pueblo de Lorca.

No desatienda el Señor Mouliáa ese grito que se ha despertado en su conciencia; entre á cuchillo en la tropa de vividores y taje y destruya sus apretadas líneas; estírpe estómagos sin piedad y entregue al brazo de la justicia ordinaria á todo malhechor que encuentre al paso, por muy empingorotado que su nombre vea, si tal hiciese nuestro Alcalde, habría dado el ejemplo más grande y más honroso que los lorquinos hayan podido imaginarse. Si tal hiciese, nuestros aplausos serán los primeros en resonar; porque nuestro criterio no tiene nunca impedimentos para la justicia. Buscamos lo recto, lo honrado, lo digno, venga de donde viniere. Queremos la moralización administrativa, realícela quien la realice. Para nosotros, en la vida administrativa de este pueblo, no hay ni liberales, ni conservadores, ni carlistas ni republicanos. Nuestra clasificación en tal sentido no establece más que dos grupos: el de las personas decentes y el de los hombres indeco-

rosos, más ó menos bien vestidos, que engañan y venden al país.

Si el Señor Mouliáa no puede darnos una solución, que nos dé al menos un ejemplo personal: no cabe aguardar otra cosa, si su actitud es la que públicamente se define.

### Ejemplo que imitar

A la terminación de la desastrosa campaña de Cuba y Filipinas, quedaron sin pagar los alcances de millares de repatriados, deuda sagrada, si las hay, que debieron atender, en primer término, los gobiernos de la Monarquía española.

Reclamaron aisladamente los pobres repatriados y desatendidos fueron, en sus justas y legítimas demandas, sin que pudieran conseguir más que alguna que otra promesa siempre incumplida, algunas palabras de conmiseración y lástima, cuando siquiera de cubrir las formas se trataba. Pero atendiendo las excitaciones de la prensa radical, los repatriados se asociaron; formaron una liga poderosísima millares de ellos; pidieron y obtuvieron el apoyo decidido de los partidos avanzados y de la prensa radical y así constituidos y ayudados, celebraron reuniones públicas de tal resonancia, que los gobiernos han tenido por necesidad que atenderlos y por fuerza que oírles, procediendo á concertar una operación de cinco millones de pesetas, para atender al pago de sus alcances. Pero hay más: de los cinco millones de pesetas, solamente pasan, *por ahora*, á guerra, para cubrir tan sagrada obligación, 1.337.000 y ya los interesados y hasta la prensa militar protestan y piden al Ministro explicación de la aplicación que vá á darse al resto, cuando importan los alcances liquidados más de once millones.

Ejemplo muy digno de imitar, es el de los repatriados, esencialmente para el elemento obrero y para las clases industriales y agrícolas.

Grávase el presupuesto con enormes sumas destinadas á satisfacción de ridículas vanidades, á subvenciones estupendas ó á prebendas